



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org

17044-S

Distr. RESERVADA

PPD/R.17

6 septiembre 1988

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

ESPAÑOL
Original: INGLES

AYUDA ALIMENTARIA, COOPERATIVAS Y DESARROLLO INDUSTRIAL

XP/RAF/88/082

preparado por la Organización de las Naciones Unidas para
el Desarrollo Industrial para el Simposio sobre ayuda
alimentaria y cooperativas

Viena, 14 a 16 de septiembre de 1988

Oficial de apoyo directo: L.E. Rojas
Sección de Cooperación con Organizaciones no
Gubernamentales y Empresas Industriales

* El presente documento es traducción de un texto que no ha pasado por los servicios de edición.

V.88-31173

3819L

INDICE

	<u>Página</u>
I. RESUMEN	3
II. INTRODUCCION	6
III. EDUCACION Y CAPACITACION	9
IV. LA FUNCION DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE INVESTIGACION Y DESARROLLO	11
V. NECESIDADES Y LIMITACIONES DE LAS COOPERATIVAS DE ELABORACION DE ALIMENTOS EN LOS PAISES EN DESARROLLO	13
VI. REHABILITACION DE COOPERATIVAS ELABORADORAS DE ALIMENTOS	15
VII. UN ENFOQUE INTEGRADO DE LA AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA	17

I. RESUMEN

Muchos países en desarrollo, particularmente los menos adelantados, tropiezan con problemas crecientes para disponer de los abastecimientos alimentarios necesarios para dar de comer a su población en aumento. Si no se adoptan medidas urgentes para invertir esta tendencia, la población de esos países continuará sufriendo hambre y malnutrición y pasará a ser cada vez más dependiente de la ayuda exterior.

Una "medida de largo alcance" que los gobiernos de los países más pobres deberían tomar de inmediato es proporcionar mayor educación y capacitación, con objeto de permitir que su población tenga la oportunidad de participar en actividades económicas y se convierta en parte integrante del crecimiento económico de su país.

Otra estrategia que los países en desarrollo deberían seguir es adoptar el concepto de un sistema alimentario basado en el "enfoque integrado" que tiene en cuenta todos los aspectos de la cadena alimentaria, desde la producción y elaboración del alimento, a su distribución y comercialización. Esa estrategia optimizará los efectos de la producción y contribuirá en gran medida a incrementar la disponibilidad de abastecimientos alimentarios en beneficio de todos los interesados.

Los gobiernos de los países en desarrollo deben adquirir mayor conciencia de la función eficaz que las cooperativas industriales -y particularmente las cooperativas elaboradoras de alimentos- pueden desempeñar para promover el desarrollo industrial, y la posible contribución de este tipo de cooperativas a la autosuficiencia en materia de abastecimiento alimentario. Además, los gobiernos deberían facilitar y apoyar la labor de las cooperativas elaboradoras de alimentos y prever, por consiguiente, la creación de las condiciones necesarias para su desarrollo.

En general, el número de cooperativas industriales en los países en desarrollo, y en particular las que se ocupan de la elaboración de alimentos, es muy escaso; estas cooperativas se enfrentan a gran número de limitaciones y problemas que imposibilitan su desarrollo eficaz. Sin embargo, en cierto número de países en desarrollo, particularmente en aquellos con un nivel más alto de industrialización, hay un número creciente de cooperativas que han alcanzado éxito; el éxito de algunas debe repetirse en otros países y regiones.

El presente documento ofrece una descripción muy breve de la Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano ubicada en Tegucigalpa (Honduras), una facultad de agronomía que mantiene una explotación agrícola comercial donde los estudiantes aprenden los aspectos importantes del enfoque integrado de la elaboración de alimentos. La creación de escuelas similares en otras regiones del mundo en desarrollo, particularmente en África, contribuiría de manera eficaz a fomentar el concepto del sistema alimentario, ocupándose al mismo tiempo del problema de la falta de mandos medios calificados en la industria alimentaria.

Las actividades de investigación y desarrollo desempeñan una función fundamental y crítica en el proceso de industrialización de los países en desarrollo. En esta importante esfera, en el presente documento se hace hincapié en la necesidad de una mayor cooperación en todos los aspectos de la

investigación y el desarrollo alimentarios entre los establecimientos correspondientes de los países en desarrollo y sus contrapartes de los países más industrializados. Se alienta la cooperación en esta esfera en la forma de "acuerdos de hermanamiento" entre establecimientos de investigación y desarrollo del Norte y del Sur, con el apoyo de los gobiernos y las organizaciones internacionales correspondientes. En los países en desarrollo, las organizaciones no gubernamentales nacionales apropiadas deben participar también activamente en el apoyo a las actividades de investigación en materia de alimentos.

La función de la ayuda alimentaria en el desarrollo de cooperativas industriales ha sido ya puesta a prueba con éxito; tal es el caso de la India, donde los fondos generados por los programas de ayuda alimentaria se destinaron a financiar una serie de proyectos en las industrias cooperativas lácteas y de las semillas oleaginosas.

En el presente documento se formulan tres recomendaciones principales en relación con el empleo de la ayuda alimentaria como instrumento básico para fomentar el desarrollo cooperativo industrial; esas recomendaciones son las siguientes:

- 1) la creación de un comité internacional para que estudie la posibilidad de establecer un instituto agroalimentario postsecundario en un determinado país africano, utilizando como fuente principal de financiación los recursos que genera la ayuda alimentaria y de acuerdo a los lineamientos de la Escuela Agrícola Panamericana ubicada en El Zamorano (Honduras);
- 2) teniendo en cuenta que en muchos países en desarrollo las actividades de investigación en materia de alimentos están aún en una etapa incipiente o son del todo inexistentes, se propone la utilización de los mecanismos de ayuda alimentaria para la creación o el fortalecimiento de actividades de investigación y desarrollo. Por medio de la ayuda alimentaria podrían generarse los recursos necesarios destinados, entre otras cosas, a iniciar nuevos programas de investigación, a financiar infraestructura y adquirir instrumentos y equipo y a proporcionar la financiación que se requiere para la ejecución de programas de capacitación dentro o fuera del país. Los recursos de la ayuda alimentaria podrían complementarse con insumos proporcionados por los establecimientos de investigación y desarrollo de países industrializados mediante, por ejemplo, acuerdos de hermanamiento.
- 3) es necesario rehabilitar gran número de cooperativas elaboradoras de alimentos en los países en desarrollo. La mayor parte de estas cooperativas están trabajando a niveles muy bajos de utilización de su capacidad; maquinaria y equipo importados por valor de millones de dólares permanecen ociosos. A fin de aliviar la situación, se propone un sistema que utilice la ayuda alimentaria como el recurso principal para la rehabilitación de plantas seleccionadas, con objeto de volverlas a dejar a niveles aceptables de eficiencia y productividad. El sistema debería desarrollarse en estrecha colaboración entre los donantes de ayuda alimentaria, los organismos internacionales y las organizaciones y empresas cooperativas más importantes de los países más industrializados.

Además de estas principales recomendaciones, el documento sugiere también que los mecanismos de ayuda alimentaria podrían utilizarse para apoyar el fortalecimiento y la ampliación de los programas de ciencia y tecnología alimentaria en las facultades existentes de agricultura y en los establecimientos que guardan relación con los alimentos. El robustecimiento y la mejora continua de esos programas sería un paso importante en el mayor desarrollo de la industria alimentaria de los países en desarrollo.

II. INTRODUCCION

La ONUDI se creó en el ámbito de las Naciones Unidas para que se encargara de estudiar los numerosos y complejos problemas relativos al desarrollo industrial de los países en desarrollo. Dentro de este contexto, la ONUDI se ha ocupado del papel de las cooperativas en el desarrollo industrial y de los problemas que es necesario resolver para hacer de la forma cooperativa de organización industrial un mecanismo eficaz para el desarrollo.

Uno de los mandatos de la ONUDI demanda concretamente el fomento y apoyo de las pequeñas y medianas industrias y de la industria rural, así como de las industrias que atienden a las necesidades básicas de la población y que contribuyen a la integración de los diferentes sectores de la economía. A este respecto, se presta también debida atención a las cooperativas industriales como una forma de movilizar los recursos humanos, naturales y financieros locales, para el logro de los objetivos nacionales de crecimiento económico y desarrollo social.

Desde hace tiempo se ha reconocido que las cooperativas industriales en los países en desarrollo tienen la posibilidad de desempeñar un papel importante en el desarrollo industrial. Las cooperativas industriales pueden ayudar a:

- proporcionar a un sector más grande de la población la oportunidad de invertir en proyectos industriales y contribuir así a la financiación del desarrollo industrial;
- desarrollar incentivos para una participación más plena y eficaz en el desarrollo industrial;
- hacer posible la utilización de capacidades productivas tradicionales de determinados grupos de la población.

Durante los últimos años la mayoría de los programas y proyectos de la ONUDI en la esfera de las cooperativas industriales han estado destinados a la región africana y, por razones obvias, se ha hecho hincapié en la esfera de la elaboración de alimentos.

El programa de la ONUDI que beneficia a las cooperativas, si bien todavía muy modesto, ha abarcado, entre otras actividades, encuestas de cooperativas de elaboración de alimentos, capacitación en materia de gestión, asistencia técnica a determinadas plantas elaboradoras, apoyo al reforzamiento institucional y posibilidad de que el personal técnico y directivo de los países en desarrollo comparta la experiencia de las cooperativas de los países industrializados participando en giras de estudio y seminarios.

Aunque lo esencial de este documento podría aplicarse a todos los países en desarrollo, particularmente a los que carecen de suministros alimentarios adecuados, lo que en la mayoría de los casos equivale a los países que tienen una distribución inadecuada del ingreso y, en consecuencia, un número importante de pobres urbanos y rurales, ello se aplica principalmente a la región africana donde lamentablemente la escasez de alimentos ha sido durante muchos años, e incluso por decenios, un problema constante. Desafortunadamente esto se está convirtiendo en un problema al que no se le ve el fin en razón de

los muchos factores negativos y calamidades que se producen en el continente africano, como las sequías persistentes, así como de factores educacionales y políticos adversos.

La lucha contra el hambre en Africa se está probablemente perdiendo. Basta sólo mirar las estadísticas, los informes de la FAO, los artículos de prensa, etc., para ver que la cantidad de alimentos de que se dispone en la región, comparada con el crecimiento de la población, está dando origen a más hambre y a una mayor malnutrición y, en último término, está causando muertes. Todo esto ha venido sucediendo a pesar de los esfuerzos y de los diferentes tipos de asistencia proporcionada por donantes, gobiernos, instituciones y personas bien intencionados. Esta asistencia internacional, de la que la ayuda alimentaria es parte fundamental, es altamente necesaria y muy deseada, pero está lejos de erradicar los problemas. Además, la ayuda alimentaria no sólo es indispensable en la lucha contra el hambre, sino que es una obligación moral de parte de los países más ricos, particularmente de los que tienen excedentes alimentarios sustanciales y a menudo enormes.

Los gobiernos africanos han reconocido que "Es necesario adoptar políticas económicas urgentes, innovadoras y de largo alcance para que no siga empeorando la situación económica de Africa y para encauzar al continente hacia la autosuficiencia dinámica y un desarrollo económico autosostenido en un medio externo favorable". Una de las metas inmediatas de esos esfuerzos debería ser el aumento considerable de la productividad en todos los sectores, sobre todo en los sectores críticos de la alimentación y la agricultura. El logro de ese objetivo sería sumamente difícil sin un mejoramiento de los factores externos e internos que han agravado la crisis estructural y sin que simultáneamente la comunidad internacional adoptase medidas de apoyo más amplias 1/.

A fin de dar comienzo a un desarrollo sólido del sector alimentario en los países en desarrollo, las primeras prioridades deben ser la educación y la capacitación. Sin ellas, la cuestión de llegar a ser autosuficiente en materia de abastecimiento alimentario es difícilmente posible. El Sr. Bradford Morse, ex Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, hablando en noviembre de 1987 en el evento mundial por satélite del Proyecto contra el Hambre, dijo: aunque sólo hace unos pocos años únicamente los idealistas más visionarios se atrevían a predecir la terminación del hambre, hoy en día, como consecuencia del progreso de la ciencia y de la mayor preocupación humana, ya no es posible aceptar la afirmación de que el mundo no puede satisfacer sus necesidades de alimentos. Con todo, el hambre persiste: cada día cientos de millones de personas pasan hambre. ¿Por qué perduran estas circunstancias crueles y trágicas? Hablando claramente, aparte del hambre que crean las catástrofes naturales, las personas padecen hambre porque están atascadas en la pobreza y se les ha negado la oportunidad de generar los recursos para producir o adquirir alimentos. Para proporcionar esa oportunidad, las personas deben tener acceso a la educación y a los servicios sanitarios, al agua pura y a la higiene efectiva, a programas de vacunación protectores, a servicios de planificación de la familia. Oportunidad significa acceso a la tierra, a las semillas y a las herramientas agrícolas. La oportunidad puede proporcionarse mediante la investigación agrícola y mediante los conocimientos prácticos adquiridos a través de los servicios de extensión, de mejores técnicos agrícolas y de sistemas de regadío. La oportunidad requiere empleos, sistemas de transporte

entre las ciudades y dentro de ellas, servicios de comunicación. Sólo con la oportunidad, la oportunidad plena, libre y abierta, podrá mitigarse la pobreza y eliminarse el hambre 2/.

De lo anterior se desprende con absoluta nitidez que la oportunidad no puede existir sin algún tipo de educación y de capacitación.

III. EDUCACION Y CAPACITACION

Ahora mismo se están probablemente produciendo y elaborando suficientes alimentos para dar de comer a cada ser humano que vive en la tierra; sin embargo, grandes cantidades de estos alimentos se están desperdiciando no sólo en los países más industrializados, sino también en los países en desarrollo; mientras que en muchos países desarrollados los alimentos se pierden debido a la sobreproducción y a otros factores, entre los que se cuentan consideraciones financieras, los países en desarrollo desaprovechan los suyos en razón, en gran medida, de la falta de educación y de capacitación; los alimentos se están estropeando y perdiendo con la contaminación y el envenenamiento, con los servicios de almacenamiento inadecuados o la carencia de estos servicios, la falta de equipo para la manipulación de los alimentos y de servicios de transporte desde las granjas a los centros de elaboración y consumo, la falta de elaboración, de frigoríficos y de sistemas de embalaje; todos estos problemas no provienen únicamente de la falta de recursos financieros para disponer de la infraestructura y tecnología necesarias, sino también de la falta de educación y de capacitación en cuanto a lo que hay que hacer y a cómo elaborar y conservar los alimentos.

Sin el acceso a la educación y la capacitación, la mayoría de las personas que viven en el mundo en desarrollo no tendrán ninguna oportunidad para hacer una contribución efectiva a la economía de sus países y muy probablemente seguirán siendo pobres y constituyendo una carga para sus gobiernos. Los países en desarrollo deben comprender que la educación y la capacitación son requisitos previos fundamentales para el incremento de la productividad en todas las actividades económicas; en lo que respecta a la autosuficiencia alimentaria, esto adquiere primerísima importancia. Los gobiernos de estos países, particularmente los de los países menos adelantados, tienen la responsabilidad primaria y básica de proporcionar educación y capacitación adecuadas a su población y, en consecuencia, deberían dedicar gran parte de sus recursos y esfuerzos a lograr esta meta. Sin ello, no cabe siquiera comenzar a hablar de autosuficiencia en materia de abastecimiento alimentario. Todos los demás esfuerzos que se hagan para aliviar la pobreza y el hambre rara vez tendrán repercusión plena; las consecuencias no irán más allá de lo temporal.

La educación y la capacitación en materia de tecnología de los alimentos del personal que trabaja en todas las fases del sistema de su producción-elaboración-comercialización es evidentemente un requisito previo esencial para el crecimiento de la industria alimentaria de cualquier país. En los países en desarrollo, y en particular en la región africana con sus pasmosos problemas alimentarios, esto pasa a ser imperativo. A este respecto, a las facultades de agricultura y a los establecimientos y universidades que imparten enseñanza en materia de tecnología de los alimentos, deben dárseles facilidades y proporcionárseles incentivos para que refuercen sus programas, como por ejemplo los de investigación y estímulo general de la producción de alimentos, y las actividades de elaboración y comercialización; unas facultades de agricultura y de tecnología de los alimentos de más alto nivel atraerán a un mayor número de jóvenes a seguir carreras relacionadas con los alimentos. La prestación de asistencia a las facultades y establecimientos de agricultura de los países en desarrollo para que creen departamentos, secciones o programas de ciencia y tecnología de los alimentos o para que fortalezcan los existentes sería de gran importancia para el desarrollo de la industria alimentaria.

Las universidades y establecimientos correspondientes de investigación alimentaria de los países en desarrollo deberían ser las contrapartes más adecuadas para proporcionar esa asistencia. No obstante, si bien un buen número de estos establecimientos en los países desarrollados puede que tengan los recursos que se requieren en cuanto a personal técnico, capacitación e investigación para ayudar a esas facultades de los países en desarrollo, a menudo tienen sus propias limitaciones presupuestarias y, por consiguiente, no están en condiciones de prestar mucho más que cierta asistencia técnica limitada.

En consecuencia, la ayuda alimentaria podría constituir un elemento útil para proporcionar la financiación necesaria a facultades seleccionadas de agricultura y de ciencia y tecnología de los alimentos de los países en desarrollo con objeto de que fortalezcan sus programas en la materia, incluida la financiación del equipo necesario y de los laboratorios de investigación y desarrollo, la capacitación de personal especialmente en el extranjero e incluso la financiación de mejoras de la infraestructura.

A este respecto, debería investigarse la posibilidad de crear en determinados países en desarrollo establecimientos educativos postsecundarios agroalimentarios en los que en el plan de estudios se hiciera hincapié en el enfoque integrado de la elaboración de alimentos. Esas escuelas deberían establecerse de acuerdo a los lineamientos de la Escuela Agrícola Panamericana ubicada en El Zamorano, Tegucigalpa (Honduras), que combina el trabajo académico y las actividades agrícolas y de elaboración de alimentos, con lo que los estudiantes participan diariamente en las diferentes técnicas del sistema alimentario, desde el cultivo a la elaboración y comercialización de los productos alimenticios que se producen en los terrenos de la escuela. Estas escuelas podrían establecerse también en los establecimientos de enseñanza superior o en las universidades agrícolas y de tecnología de los alimentos, pero deberían disponer de suficiente espacio abierto para llevar a cabo cultivos en pequeña escala, incluso la cría de ganado y operaciones de elaboración de alimentos. La experiencia de la Escuela Agrícola ubicada en El Zamorano, que ha tenido mucho éxito, debería repetirse en otras partes.

A fin de poner a prueba la repercusión que la ayuda alimentaria podría tener en la creación de esos establecimientos, se propone un proyecto para organizar una escuela postsecundaria agroalimentaria en Africa que se financiaría principalmente con mecanismos de ayuda alimentaria. Con objeto de investigar esta posibilidad y, en caso de ser aplicable, a los efectos de elaborar un proyecto para tal creación, podría formarse un comité internacional de las partes interesadas. De ese comité podrían formar parte representantes de los donantes de ayuda alimentaria, las organizaciones no gubernamentales internacionales, la Escuela El Zamorano, los principales científicos africanos en materia de alimentación de agricultura y personalidades que participan en la educación y/o la promoción en materia de sistemas agroalimentarios africanos, y la ONUDI.

La creación de esas escuelas en países africanos sería un paso de la mayor importancia para el futuro de la seguridad alimentaria en ese continente. Contribuiría a resolver la falta de mano de obra calificada en las actividades agrícolas e industriales relacionadas con los alimentos y proporcionaría una corriente continua de jóvenes que, una vez obtenido su título, tal vez desearan incorporarse a universidades de tecnología de los alimentos y a establecimientos nacionales de investigación y desarrollo de los alimentos.

IV. LA FUNCION DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE INVESTIGACION Y DESARROLLO

Las cooperativas de elaboración de alimentos en los países en desarrollo son más bien limitadas en cuanto a su número y ámbito, y su participación en el total de las actividades de elaboración de alimentos sigue siendo muy baja. Esas cooperativas, particularmente en Africa, tienen todavía un largo camino que recorrer antes de que puedan tener una repercusión perceptible en la seguridad alimentaria y, a este respecto, en el desarrollo social y económico de su país.

Un factor que por cierto ha afectado negativamente el desarrollo de las industrias alimentarias, incluidas las cooperativas, en los países en desarrollo, es la falta de actividades autóctonas de investigación y desarrollo, las que en su mayor parte han sido descuidadas.

Es un hecho ampliamente reconocido que las actividades de investigación y desarrollo prestan un servicio crítico al desarrollo industrial y ofrecen funciones de apoyo importantes en la esfera de la innovación, la adaptación y la transferencia de tecnología. Las tecnologías extranjeras de que se dispone en la mayoría de los países industrializados son abundantes, pero su transferencia a los países en desarrollo representa todavía un problema de cierta magnitud debido, entre otras cosas, a su costo y adaptación y a la falta en ellos de la suficiente mano de obra calificada capaz de absorber y aplicar de forma eficaz esas tecnologías.

En consecuencia la creación y/o el fortalecimiento de los establecimientos autóctonos de investigación y desarrollo en los países en desarrollo es de capital importancia.

La mayoría de los establecimientos de investigación en materia de alimentos que existen en los países en desarrollo se ocupan de la investigación en el campo de la producción alimentaria. Esas organizaciones deben fortalecerse para que puedan también emprender actividades en el ámbito de la elaboración de alimentos, y estar así en mejores condiciones para apoyar a la industria alimentaria nacional. Debe hacerse hincapié en la asistencia a los pequeños campesinos y trabajadores agrícolas que viven generalmente en zonas rurales, ya que este sector de la población contribuye de forma importante a la producción alimentaria total de su país. Los establecimientos de servicios de investigación y desarrollo pueden realizar muy diversas actividades, sin que ellas requieran un equipo muy complejo ni costoso. Algunos de estos servicios pueden cumplirse en las esferas de la prevención del deterioro y el aumento de la vida útil de los alimentos básicos, de la asistencia con el desarrollo de nuevos productos para las pequeñas industrias y cooperativas que incluyen agrupaciones femeninas, y de las actividades de control de calidad y de normalización, incluidos el embalaje, la energía solar, etc. Una contribución importante derivada de la investigación y el desarrollo sería ayudar a las industrias y cooperativas para que alcancen normas de alta calidad y la uniformidad que les permitan competir en los mercados extranjeros. Este es un elemento importante del proceso de industrialización y sólo puede lograrse de forma efectiva sobre la base de una supervisión eficaz del proceso y con la aplicación de métodos apropiados de control de calidad del producto.

La puesta en marcha y/o el fortalecimiento de los establecimientos de investigación y desarrollo en materia de alimentos en los países en desarrollo requerirá el compromiso y el apoyo de los gobiernos, así como la prestación de asistencia sustancial de la comunidad internacional, la que deberá alcanzarse mediante una combinación de recursos que incluya la asistencia de las organizaciones no gubernamentales y de las empresas del sector privado, particularmente las empresas transnacionales de alimentos, y de los establecimientos de investigación y desarrollo de los países más industrializados en lo que a la prestación de asistencia técnica y capacitación se refiere. Las organizaciones no gubernamentales nacionales apropiadas deben participar también activamente en estos esfuerzos, particularmente en la prestación de apoyo a las actividades de investigación y a la difusión de sus resultados a los receptores que corresponda. La ONUDI está proporcionando activamente asistencia técnica para el establecimiento y fortalecimiento de establecimientos de investigación y desarrollo en los países en desarrollo, incluida la asistencia a establecimientos nacionales y regionales de normalización y control de calidad.

Los establecimientos de investigación y desarrollo de los países industrializados deben cooperar con sus contrapartes de los países en desarrollo proporcionando la experiencia necesaria y el equipo de laboratorio y, lo que es más importante, capacitación. La aceptación de becarios o de graduados jóvenes pertenecientes a los establecimientos de investigación y desarrollo de los países en desarrollo para que trabajen un determinado período de tiempo en establecimientos de investigación y desarrollo de países industrializados, así como el permitir que los becarios participen en una amplia gama de actividades de investigación y de tecnologías, sería muy útil. Siempre que sea posible, y a fin de institucionalizar la cooperación, los establecimientos de investigación y desarrollo del Norte y del Sur deberían celebrar acuerdos de hermanamiento. Debería buscarse el apoyo de los gobiernos y de los organismos internacionales a la financiación y ejecución de algunas de las actividades resultantes.

La ayuda alimentaria podría proporcionar a los establecimientos nacionales de investigación y desarrollo de los países en desarrollo los recursos financieros necesarios para iniciar nuevos programas de investigación y para atender a las necesidades de infraestructura y adquisición del equipo y los suministros que se requieran, así como para sufragar programas de capacitación del personal. En estos términos, la ayuda alimentaria podría pasar a ser un instrumento eficaz para el establecimiento y fortalecimiento de las actividades de investigación y desarrollo en materia alimentaria en los países en desarrollo.

V. NECESIDADES Y LIMITACIONES DE LAS COOPERATIVAS DE ELABORACION DE ALIMENTOS EN LOS PAISES EN DESARROLLO

La ONUDI ha realizado diversas encuestas de las cooperativas de elaboración de alimentos en ciertos países africanos y ha celebrado varios cursos prácticos sobre este tema, en su mayor parte con la participación de esos países. A continuación se ofrece un resumen de las conclusiones que se derivan de esas actividades, las que son también pertinentes a otros países y regiones en desarrollo.

En general, el número de cooperativas industriales en los países en desarrollo, particularmente las que se dedican a actividades de elaboración de alimentos, no es todavía importante. No han prosperado debido a diversas limitaciones y problemas, como la falta de apoyo y de incentivos gubernamentales para su desarrollo efectivo, la falta de capacitación en materia de gestión, la escasez de conocimientos industriales, la falta de capital y lo inadecuado de los servicios de comercialización y las instalaciones comerciales. A estas limitaciones puede deberse el gran número de empresas y cooperativas de los países en desarrollo que están trabajando muy por debajo de sus niveles de capacidad y que, además, necesitan rehabilitación.

Como norma general, los gobiernos no han prestado suficiente atención a las cooperativas industriales. En consecuencia, es esencial que reconozcan la importante función industrial que las cooperativas desempeñan en beneficio directo de sus propias economías y creen las condiciones necesarias para su desarrollo. Algunas de estas condiciones deben incluir una clara política estatal destinada a las cooperativas industriales y, por consiguiente, una clara legislación adaptada a sus necesidades.

Deben establecerse las organizaciones e instituciones de apoyo dentro de cada país y asignárseles la labor de ayudar al desarrollo de cooperativas proporcionando los servicios adecuados, como el asesoramiento de expertos, asistencia con estudios de previabilidad y viabilidad e incluso capacitación. En todo caso, la capacitación a todos los niveles debe prestarse dentro del país, ya que la mayoría de las veces las cooperativas no tienen por sí solas acceso a la capacitación y tampoco tienen los recursos financieros necesarios ni las posibilidades para ejecutar sus propios programas de capacitación.

La capacitación de mano de obra a todos los niveles debe ser de importancia primordial, particularmente la capacitación a nivel directivo, así como la capacitación de todo el personal que participa en la elaboración y el control de calidad, la reparación y el mantenimiento, incluidas las instalaciones eléctricas, y las operaciones de comercialización.

Debería prestarse mayor atención a las actividades de control de calidad, lo que permitiría que las cooperativas de elaboración de alimentos compitieran con éxito en los mercados nacionales y de exportación. Los servicios de almacenamiento son un aspecto fundamental en el desarrollo de la elaboración de alimentos y están estrechamente vinculados a la cuestión del control de calidad. Gran parte de las cooperativas que se dedican a la elaboración de alimentos no disponen de las instalaciones adecuadas de almacenamiento (incluido el almacenamiento frigorizado), las que son necesarias para mantener la calidad del producto y evitar las pérdidas y el deterioro. En

consecuencia, la asistencia en esta esfera es necesaria a fin de asegurar instalaciones mínimas adecuadas de almacenamiento para las cooperativas elaboradoras de alimentos.

La financiación industrial en los países en desarrollo es un problema importante y las cooperativas industriales no son una excepción, ya que suelen requerir más capital que otros tipos de cooperativas (necesidades de infraestructura, de maquinaria y equipo de elaboración, etc.). Esta cuestión está vinculada a las políticas oficiales con respecto a esos organismos; el aspecto impositivo, por ejemplo, unido a las políticas de algunos bancos estatales nacionales, que a menudo no ofrecen condiciones favorables para la financiación de las cooperativas, limitan seriamente sus actividades.

Con objeto de invertir algunas de esas tendencias, las instituciones gubernamentales y locales a quienes compete el desarrollo cooperativo deben ayudar en la mayor medida posible a las cooperativas industriales, creando un entorno favorable y las condiciones necesarias que les permitan tener mejores posibilidades de éxito.

Del mismo modo, cuando corresponda, los gobiernos deben solicitar a los organismos internacionales y a las organizaciones donantes cooperativas y conexas de los países más industrializados, asistencia para mejorar sus cooperativas industriales en aspectos como la rehabilitación de determinadas plantas industriales, la capacitación de mano de obra y la transferencia de tecnología.

De acuerdo a lo anterior, es necesario una mayor cooperación entre las cooperativas elaboradoras de alimentos de los países en desarrollo y las cooperativas y organizaciones conexas de los países más industrializados, con miras a concertar acuerdos de colaboración destinados a ayudar a las primeras a que alcancen una mayor eficacia en sus esfuerzos de desarrollo.

El personal directivo y demás personal básico de las cooperativas industriales de los países en desarrollo deben participar de la experiencia acumulada por las cooperativas industriales de otros países y regiones. Además, deben organizarse cursos de capacitación, giras de estudio y visitas a ferias industriales y actividades conexas. Esto ha demostrado ser una excelente forma para entregar al personal de las cooperativas de países en desarrollo la experiencia de estos organismos en países más adelantados, incluidas las tecnologías nuevas y apropiadas necesarias para su funcionamiento. Los organismos internacionales y las organizaciones donantes deben proporcionar mayor asistencia en materia de organización y ejecución de algunas de esas actividades.

VI. REHABILITACION DE COOPERATIVAS ELABORADORAS DE ALIMENTOS

Las encuestas de las cooperativas elaboradoras de alimentos realizadas por la ONUDI en diversos países africanos (Benin, Burkina Faso, Senegal, Sudán, Tanzania, Zambia) indican que muchas de las cooperativas visitadas necesitan rehabilitación.

Las plantas industriales en los países en desarrollo suelen estar sujetas a una degradación progresiva con una disminución consecuyente y, a menudo una enorme reducción, de la utilización de su capacidad. Además de una gestión deficiente y de la insuficiencia de mano de obra capacitada, las causas más comunes son la falta o carencia total de recursos financieros para adquirir repuestos y proporcionar el mantenimiento adecuado, lo que trae por consecuencia frecuentes interrupciones del trabajo y demoras en la producción. Cuando estas empresas logran producir, lo hacen de forma ineficaz y los productos finales son a menudo de baja calidad; la pérdida de recursos internos y de materias primas debido a las instalaciones de almacenamiento inadecuadas complican los problemas existentes.

A fin de poner a estas plantas a un nivel aceptable de eficacia y productividad se requiere un programa de rehabilitación. Sin embargo, tales programas, tratándose de las cooperativas elaboradoras de alimentos, son caros y éstas a menudo no pueden reunir los recursos necesarios para sus esfuerzos de rehabilitación.

Algunas organizaciones internacionales y organismos cooperativos de los países industrializados están en condiciones de proporcionar a las cooperativas asistencia técnica gratuita, pero la cuestión de quién ha de pagar la maquinaria, el equipo, los abastecimientos y las mejoras de la infraestructura hacen que a menudo estos esfuerzos de rehabilitación lleguen a un punto muerto.

A fin de impedir la pérdida de los millones de dólares invertidos en estas plantas en los países en desarrollo, los esfuerzos de rehabilitación deben proseguir. En consecuencia, se propone dar comienzo a un proyecto destinado a la rehabilitación de cooperativas de elaboración de alimentos seleccionadas, con arreglo al cual a la ayuda alimentaria le cabría el papel principal. Los ingresos procedentes de la ayuda alimentaria deberían utilizarse para las tareas de rehabilitación más urgentes y costosas, como la adquisición de maquinaria y equipo nuevos y la restauración de los existentes, la compra de suministros y repuestos, la infraestructura adicional en caso de ser necesaria y la ejecución del trabajo, es decir la puesta nuevamente en marcha de la planta. Estos esfuerzos deben complementarse con insumos de los organismos internacionales apropiados, como la ONUDI y las organizaciones cooperativas de los países más industrializados, que podrían estudiar la prestación de asistencia técnica para realizar encuestas de plantas y estudios de viabilidad y otros servicios técnicos necesarios, incluido el establecimiento de programas de capacitación para el personal directivo y el resto del personal de las cooperativas.

Un proyecto de rehabilitación bien concebido, financiado con los recursos generados por la ayuda alimentaria y con participación de los donantes de esta ayuda, de las organizaciones internacionales y cooperativas, incluidas las empresas cooperativas de los países más industrializados, con arreglo al cual

cada organización y empresa participante contribuiría con los insumos apropiados para ayudar a proyectos seleccionados, sería una aportación importante para que estas cooperativas de los países en desarrollo volvieran a situarse a un nivel aceptable de eficacia y de productividad.

VII. UN ENFOQUE INTEGRADO DE LA AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA

La ONUDI reconoce plenamente que el enfoque integrado de la industria elaboradora de alimentos es de gran importancia en cuanto a la autosuficiencia alimentaria. Un enfoque integrado de la elaboración de alimentos puede describirse como un conjunto de actividades conexas y coordinadas destinadas a alcanzar un desarrollo equilibrado de todos los elementos de un determinado complejo para el cultivo de productos agrícolas, su transporte y manipulación, hasta su elaboración y comercialización, con miras a optimizar los efectos de la producción y los beneficios subsecuentes para todos los interesados. Sin embargo, el gran número de limitaciones y problemas que en la mayoría de los países en desarrollo prevalecen en el sector de la elaboración de alimentos, no ha contribuido al enfoque integrado.

Algunos de los factores negativos son los siguientes:

- el abastecimiento en disminución, particularmente en Africa, de los alimentos elaborados en el país y destinados a satisfacer la demanda creciente de la población, debido, entre otras cosas, a la falta de eficiencia y productividad de las plantas existentes y a la carencia de productos de buena calidad, lo que, en cierta medida, lleva al público en general a dar preferencia a los productos originarios de terceros países, incrementando así la dependencia de los alimentos importados. Agrava este problema el crecimiento de la población y a la rápida urbanización;
- las deficiencias en las estrategias y políticas nacionales destinadas al fomento de la elaboración nacional de alimentos;
- la complementariedad insuficiente de la producción agrícola y la elaboración de alimentos, como resultado de la debilidad de los vínculos entre la agricultura y la industria.

A fin de superar algunos obstáculos y dar comienzo al establecimiento de complejos de elaboración de alimentos basados en el enfoque integrado, los gobiernos de los países en desarrollo deben orientar sus políticas nacionales y proporcionar incentivos a la agricultura y la industria. Esas políticas e incentivos deben facilitar la creación de condiciones orgánicas, sociales, económicas y financieras destinadas a asegurar vínculos más estrechos entre la producción, las unidades de transformación y los servicios de comercialización. Esto supone la creación de mecanismos que garanticen la fijación de precios adecuados y servicios de crédito para todos los interesados. Esos mecanismos deben facilitar el desarrollo de vínculos más estrechos entre los diversos participantes y proporcionar un mejor suministro de materias primas a las plantas elaboradoras, un mayor grado de utilización de la capacidad de la fábrica, productos de mejor naturaleza basados en normas y especificaciones de calidad y estrategias de comercialización más perfeccionadas.

Las cooperativas tienen la posibilidad de ser actores fundamentales en el desarrollo del enfoque integrado de la elaboración de alimentos. Al aplicar tal enfoque integrado, las cooperativas de los países en desarrollo deben tener en cuenta la experiencia acumulada por las cooperativas de los países desarrollados y de los países en desarrollo más industrializados. Como se expresa en el Punto V, se requiere una mayor cooperación entre las

cooperativas elaboradoras de alimentos de los países desarrollados y de los países en desarrollo; las cooperativas de los países desarrollados pueden transformarse en asociados eficaces en razón de:

- i) su experiencia en el desarrollo integrado de las industrias agroalimentarias, desde la producción de materias primas hasta su elaboración y comercialización;
- ii) su experiencia en la prestación de diversas formas de asistencia técnica a los países en desarrollo;
- iii) la tecnología moderna, los conocimientos técnicos, los administradores y el personal directivo de producción altamente calificados y las estructuras y servicios de organización constituidos de forma adecuada para satisfacer las necesidades de los países en desarrollo en la formulación del proceso de elaboración de alimentos 3/.

Varias cooperativas de países en desarrollo han aplicado con éxito el enfoque integrado a sus complejos industriales. Algunos de los ejemplos con más éxito y conocidos son las cooperativas de la India dedicadas a las semillas oleaginosas y los productos lácteos 4/, 5/. Hay que repetir el éxito de estas cooperativas en otros países en desarrollo, pero no debe necesariamente limitarse a las industrias lácteas y de los aceites vegetales.

Notas

1/ Asamblea General de las Naciones Unidas. Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa, 1986-1990. A/S - 13/2, 1º de junio de 1986.

2/ Tomado de "World Development Forum", vol. 6, No. 3, 15 de febrero de 1988.

3/ Segunda Consulta sobre la Industria de Elaboración de Alimentos, con especial referencia a los aceites y grasas vegetales, Copenhague (Dinamarca), 15 a 19 de octubre de 1984, punto No. 2, 14 de agosto de 1984, ID/WG/427/7.

4/ Como ejemplo interesante de asistencia financiera cabe indicar que la Alianza Cooperativa de los Estados Unidos de América juntamente con la Unión Cooperativa del Canadá en nombre de las Cooperativas Oleaginosas de la India facilitaron una partida de aceite de soja (Estados Unidos) y una de aceite de colza (Canadá), que financiadas por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y la Agencia Canadiense para el Desarrollo, la contraparte india vendió en el mercado de este país destinándose los fondos así obtenidos a financiar una serie de proyectos, entre ellos, de desarrollo institucional, de infraestructura y de mano de obra, investigación de operaciones, costos de supervisión, capital rotativo de operaciones para las nuevas cooperativas, desarrollo de nuevos productos e investigación de mercados.

5/ En la esfera de la producción de leche, la Kaira District Co-operative Milk Producers' Union Ltd. de la India, conocida generalmente por el nombre de sus productos lácteos - AMUL - es actualmente famosa en todo el mundo. Una organización a dos niveles a la que pertenecen más de 800 sociedades productoras de leche, las actividades de la Kaira Union han acarreado ciertos cambios y ayudado a modernizar la industria lechera. La leche que colecta anualmente es del orden de los 160 millones de kilos y proporciona trabajo a 2.500 personas, muchas de ellas profesionales altamente calificados; está presidida por una directiva voluntaria de elevado nivel y un director ejecutivo que ha iniciado actividades lecheras y otras diversas actividades científicas en muchas esferas conexas. El enfoque adoptado en este proyecto está sirviendo ahora de modelo para otros programas conocidos como Operación Flood I y II.